

Soy una Domingueña, hija de un hombre trabajador que aún con solo contar con estudios de primaria y que al ser el mayor de una gran familia, ayudó a sus hermanos menores a ser profesionales; y que de igual forma, a mis dos hermanas y a mí siempre nos inculcó que teníamos que valernos por nosotras mismas y nunca depender de nadie, de él valoro ante todo la sencillez con que mira la vida y el amor por la música y el arte, de mi madre hecha de roble, aprendí la constancia, la fortaleza de carácter y el empoderamiento femenino, gracias a ella aprendí a leer a los tres años y a disfrutar la lectura, a ser seguidora del Club Sport Herediano y a ser Liberacionista de cepa.

Recuerdo con cariño mis años de escuela y colegio disfrutando con mis compañeros tardes en casa de amigas escuchando buena música y de todos los chineos recibidos por parte de sus mamás, salir en bici por las calles que para ese entonces no eran tan transitadas, amistades que aún perduran y que atesoro con gran cariño.

Tenía apenas quince años cuando ingresé a la Universidad de Costa Rica, amé los años de academia en la Facultad de Bellas Artes, el dibujo, la fotografía y el diseño son mi pasión, y sé que si la vida me permite llegar a grande, quisiera volver a dedicarme y de lleno al estudio de la Historia del arte.

Fue en esa época que comencé a participar en política y con la juventud liberacionista; desde ser parte de la Asociación de estudiantes de estudios generales, ser presidenta de la Asociación de estudiantes de Artes Plásticas, y con el grupo "TODOS" ser la primer mujer y la primer estudiante de una escuela de las denominadas "pequeñas" miembro del Consejo Universitario y ser reelecta por tres años.

Tuve la oportunidad de representar al partido como miembro de la Junta Directiva del Movimiento Nacional de Juventudes y desde ahí trabajamos la creación de la Ley de la Persona Joven y del Consejo de la Persona Joven.

Fui electa Vicepresidenta Nacional de la Juventud Liberacionista, Presidenta de la Asociación Agentes de Cambio gran programa de capacitación organizado por la Fundación Friederich Ebert.

Esta es una época en la que realizo grandes cambios en mi visión de vida, ya que conté con el apoyo de una gran mujer, a la que admiro muchísimo Doña Sonia Picado quien siendo Presidenta del partido me facilitó una beca y me fui a estudiar al INJUVE en Málaga España, sobre la construcción de Políticas Gubernamentales en Juventud. Y al Instituto Internacional Histadrut en Israel sobre formación de liderazgo juvenil, tema que me apasiona y a partir de este momento comencé a trabajar la relación del arte como mecanismo de expresión y de prevención contra la violencia y la exclusión.

En Guatemala posterior a participar en un curso sobre juventudes partidistas creamos una agrupación a nivel centroamericano y me nombraron coordinadora de capacitación para el Programa UPD / OEA/ INCEP "Proyecto Juventud Organizada de Centroamérica y el Caribe para la Democracia", programa que me llevó durante tres años a desarrollar talleres para jóvenes pertenecientes de partidos políticos en Honduras, Guatemala y El Salvador sobre procesos de sostenibilidad y fortalecimiento de la democracia, experiencia que me permitió valorar aún más la nobleza de nuestra conformación social, el respeto a la democracia y a la institucionalidad, y la capacidad instaurada de nuestra gente para poder prosperar.

Estos fueron tiempos de mucho aprendizaje profesional y vivencial compartiendo con el matrimonio, trabajo y maternidad, junto a Ronald y con mis dos hijos Diego y Gabriel motores de mi vida, sé lo que es crear días de más de 24 horas, ausentarse de casa y aun así estar pendiente de una tarea escolar, de un resfriado, de la lista del supermercado y de la reunión política de más tarde.

De ahí que requiriendo estar más cerca de casa, ingresé a Cenecoop donde desde su área académica ejecuté programas de liderazgo de la mujer, liderazgo juvenil, cooperativismo escolar y campamentos juveniles, en uno de los lugares que más disfruto y que me llenan de energía, Oikoumene en Ochozogo, además de impartir talleres sobre Liderazgo Juvenil y Emprendimiento Cooperativo en la Escuela Nacional de Cooperativismo, de San Juan en Puerto Rico.

Compartí como sub secretaria la experiencia de la ejecución del Congreso Ideológico del Partido Daniel Oduber siendo Don Leonardo Garnier el secretario de planes y programas, recorriendo el país y reencontrándome con las necesidades nacionales y con una nueva visión de cómo poder abordar la problemática nacional.

Para ese entonces ingresé como consultora de Unicef, y de Unesco fungiendo como asesora externa del Ministro de Educación Pública, para construir la política extra-curricular del MEP en este espacio tuvimos la oportunidad de crear el Plan 200, que implicaba una mejor utilización de los días lectivos promoviendo en los mismos una serie de acciones relacionadas en la formación de liderazgo juvenil, y prevención de la exclusión escolar por medio del arte, la cultura y el deporte.

Además del que considero mi mayor logro hasta el momento en mi vida profesional, por el impacto a la gran cantidad de jóvenes que se involucraron y que aún hoy día, años después, se realiza en escuelas y colegios, el Festival estudiantil de las artes conocido como el FEA, en el introdujimos una gran cantidad de manifestaciones artísticas, recuerdo como ayer las bandas de garaje, las coreografías, el manga, el teatro, logrando la conceptualización de los mismos

gracias a tantos artistas y profesores tan ilusionados en ser parte de este proyecto en el que se inscribían unos 40 mil estudiantes de todo el país, estos recuerdos aún me conmueven.

En el partido asumí la Secretaria de Educación Política y la coordinación con el Instituto de Educación y Capacitación Política Rodrigo Facio, sigo creyendo que estos son los espacios donde se puede visualizar las realidades y las necesidades más cercanas de la gente, porque se dan en medio de dinámicas y juegos donde expresas con la mayor naturalidad y sentimiento y no con un discurso impostado.

Durante dos años laboré en la Asamblea Legislativa como asesora de nuestra fracción en la facilitación de información y análisis de proyectos para nuestros diputados.

En el 2016 quedé electa como Vicealcaldesa Municipal de Santo Domingo, responsable de coordinar con las Áreas de Desarrollo Humano, Oficina de la Mujer, Red de cuidado, Gestión ambiental, presidí el Consejo de Coordinación Institucional (CCCI), y atendía la relación con la comunidad como el Consejo Cantonal de Niñez y Adolescencia, Comité Cantonal de Deportes y Recreación, Asociaciones de Desarrollo entre otros, áreas nuevas para mí como crear y dirigir el proceso de Control Interno, así como el de la implementación de las Nicsp, todas esas cosas que generalmente no se ven pero sin las mismas entras al caos administrativo.

Recuerdo con gran cariño la creación del parque para perros, y las campañas de castración a lo que hoy ya fuera de ahí se constituyó en la Asociación de rescate animal SOS Mingo Animal, de la que soy parte. Las actividades de capacitación y ferias con las emprendedoras, la construcción de políticas públicas cantonales como la de Prevención y seguridad ciudadana en conjunto con Vicepaz, la política de género en conjunto con el Inamu, la política de cultura, e implementación de una agenda cultural muy fuerte e identificadora del cantón. El inicio de la construcción de aceras inclusivas comenzando desde el Trillo domingueño y actividades de promoción de la actividad física con las rutas de verano en los ocho distritos, cuatro años muy intensos y en los que forme grandes lazos afectivos con un personal valioso y de mucha entrega a la comunidad.

La Asamblea nacional del partido me nombra Vicepresidenta Nacional y un año después asumo la Presidencia Nacional, siendo uno de mis mayores retos desarrollar la vida partidaria en medio de la incertidumbre que ha significado la pandemia. Mi enfoque el de re enamorar a la gente sobre la práctica política, valorizar en medio del desencanto nacional la importancia de la voluntad política para lograr acuerdos en medio de un entorno multipartidista, y una sociedad fragmentada en posiciones antagónicas.

Organizar la convención, llevarla a cabo con éxito en los más de 920 centros de votación, con la inscripción de casi 20 mil liberacionistas en papeletas para la renovación de estructuras y con una votación de más de 430 mil costarricenses ese 6 de junio, me brindó la seguridad que mi visión primaria era la correcta: la simpleza de ser genuino, de respetar las raíces del liberacionismo bajo los conceptos del dinamismo en lo económico, inclusivos en lo social, modernos en lo cultural y ambientalmente sostenibles, ser consecuentes y transparentes en nuestro accionar.

He sido equipo y he dirigido equipo, por eso valoro el trabajo desde todo nivel organizativo, he ganado y perdido elecciones y de ambas situaciones aprendes, por mi parte hoy desde mi candidatura les ofrezco la creatividad requerida en estos tiempos para la construcción de propuestas novedosas de trabajo, el respeto a la construcción conjunta y participativa de proyectos y la coordinación con diferentes grupos sociales, empresariales y políticos a nivel nacional.